

Manuel Rivero de la Calle y Ramón Dacal Moure, mis antiguos colegas cubanos

*Manuel Rivero de la Calle y Ramón Dacal Moure, my
old Cuban colleagues*

Autor(es): Dr. Eduard Alexandrenkov*

Traducción: Odalys Buscarón Ochoa

Resumen: Se presenta la traducción del artículo publicado en 2021, en el sitio *Memoria visual (Memory of View*, <http://memoview.ru/?p=143>), por el antropólogo ruso Eduard G. Alexandrenkov, quien rinde homenaje a dos reconocidos especialistas cubanos.

Palabras clave: Manuel Rivero de la Calle, Ramón Dacal Moure, arqueología, Cuba.

Abstract: Presents the translation of the article published in 2021, on the *Memory of View* site, (<http://memoview.ru/?p=143>), by the

* **Eduard Alexandrenkov** (ed_alex@mail.ru). Licenciado en Etnografía, doctor en Ciencias Históricas. Desde 1972 labora en el actual Instituto de Etnología y Antropología de la Academia de Ciencias de Rusia. En los años sesenta y setenta trabajó como intérprete en Cuba. Entre 1980 y 1995 colaboró en la realización del «Atlas etnográfico de Cuba». Académico correspondiente extranjero de la Academia de Historia de Cuba. Es autor de numerosos escritos sobre historia de la etnología, prehistoria de las Antillas, etnología de Cuba y de América en general.

Russian anthropologist Eduard G. Alexandrenkov, who pays tribute to two renowned Cuban specialists.

Keywords: Manuel Rivero de la Calle, Ramón Dacal Moure, archaeology, Cuba.

Buscando en mi archivo ilustraciones para un artículo, encontré unas instantáneas hechas en marzo de 1982, en el Museo Montané de la Universidad de La Habana. En ellas vi a Ramón Dacal, arqueólogo cubano, a quien conocí y con quien entablé amistad, que ya no está entre nosotros. Pensé que sería bueno compartir con otros mis conocimientos sobre él, en el sitio *Memoria visual*, y pedí a R. N. Ignatiev digitalizar las imágenes. Más tarde, al revisar los materiales que necesitaba, tomé conciencia de que resultaba impropio recordar a Dacal sin mencionar a su colega, el antropólogo Manuel Rivero de la Calle.

Visité por primera vez el Museo Montané (instituido en 1903, recibió el nombre en honor a Luis Montané, uno de los fundadores de la antropología en Cuba y el primer jefe de la Cátedra de Antropología General y Ejercicios Antropométricos, creada a finales de 1899) en el verano de 1963; recuerdo muy bien esa visita. En ese entonces arribé a La Habana al concluir el cuarto año en la Facultad de Historia de la moscovita Universidad Estatal Lomonosov (MGU, por sus siglas en ruso), para trabajar como traductor para la compañía Prommashexport (exportadora de maquinaria industrial). Algunos de los traductores fuimos instalados en el hotel Riviera, construido antes del triunfo de la Revolución en 1959, en el malecón habanero.

En algún periódico leí una pequeña noticia sobre un museo antropológico universitario que invitaba a ver sus exposiciones. Por el mapa descubrí que la universidad se encontraba no lejos del Riviera y fui hasta allí caminando (me gustaba caminar por La Habana).



Ramón Dacal y Eduardo Alexandrenkov en la Universidad de La Habana, marzo de 1982

Ya en el territorio de la Universidad, y tras preguntar a unas escasas personas (pues era día de descanso), encontré el edificio que albergaba el museo; subí las escaleras y comencé en solitario a caminar de mesa en mesa, de stand en stand. Pasado un instante, alguien se acercó a mí y anduvo conmigo algún tiempo. Era Milan Pospisil, antropólogo de Checoslovaquia.¹ Él me presentó a Manuel Rivero de la Calle, quien entonces dirigía el museo y el Departamento de Antropología de la Escuela de Biología de la Universidad de La Habana.

Entablamos amistad. Durante las siguientes décadas intercambiamos correspondencia (todavía no electrónica y muy demorada) y nos encontramos cuando viajaba a Cuba. Gracias a Rivero, mis intereses investigativos se dirigieron entonces hacia la población originaria de las Antillas. A mi regreso a Moscú, en 1964, terminé mis estudios en la Cátedra de Etnografía de la Facultad de Historia de la MGU, y comencé mi doctorado en el mismo año 1965. El tema de mi disertación fue sobre los aborígenes de las Antillas antes de la conquista europea.

Volví a Cuba en el otoño de 1965. Mostré a Rivero mi plan de actividades, el último punto del cual era «ponerme flaco» (en español en el original), y recibí su aprobación. Rivero me dio la posibilidad de consultar los libros de la biblioteca del Departamento de Antropología. Estuve varias veces en su casa, donde tenía también una buena biblioteca y me prestaba libros que fueron para mí de mucha utilidad.

Mi siguiente estancia en La Habana fue entre 1970-1972, cuando trabajé como traductor en la Representación del Ministerio de la Pesca de la URSS en La Habana. En esos años, más de una vez visité a Rivero en el museo, conversábamos largamente, más que todo sobre las antigüedades de Cuba y otras Antillas. Me acercaba al museo al final del día o en la noche, al salir del trabajo, momento en que Rivero colaba café.

En una ocasión fui con mi hijo Mijaíl, y de allí nos fuimos a pasear en bote por el río Almendares. En una oportunidad, ya sea cuando cambiamos de lugar, o algo así, yo derramé agua sobre el folleto que Rivero me había dado para leer. En el próximo encuentro expliqué el infortunado incidente con el folleto, mas Rivero lo asumió con mucha serenidad.

Una vez, saliendo juntos del museo, encontramos al pie de la escalinata universitaria, donde comienza la calle San Lázaro, un vendedor de

ostiones. Rivero me invitó a que los probara, explicándome que simplemente se tragaban. Mis impresiones sobre esas resbaladizas criaturas no fueron de las más agradables.

No recuerdo exactamente cuándo, pero de alguna manera Rivero me condujo a la cueva Ambrosio en la península de Hicacos (Varadero, Matanzas), famosa por sus pictografías rupestres.

Nuestros encuentros se restablecieron en los años ochenta, cuando en el transcurso de varios años participé en los trabajos del atlas etnográfico de Cuba. En una tarde de enero de 1989 llegué a casa de Rivero, y allí él y Dacal me mostraron el proyecto de su libro conjunto sobre las antigüedades de las Antillas, el cual sería publicado años después en los Estados Unidos. En esa ocasión, mi estancia en La Habana coincidió con la pasantía de dos de nuestros arqueólogos, Vladimir Bashilov y Vladimir Golenko. Juntos fuimos al museo Montané, que en ese tiempo ya dirigía Dacal.

En febrero de 1989, la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana inauguró el Gabinete de Arqueología con una exposición de cerámica peruana. Junto a las personalidades oficiales, incluido el embajador de Perú y especialistas cubanos, estuvieron presentes allí arqueólogos de la Unión Soviética: los dos ya mencionados, de Moscú, y otros tres de Novosibirsk, cuyos apellidos no recuerdo.² Estuvieron también Rivero y Dacal, con quienes pude conversar.

La última vez que vi a Rivero fue en 1995, durante mi último viaje a Cuba. Por esos años, a raíz de la crisis de inicios de la década del noventa, se habían comenzado a estimular los pequeños emprendimientos privados y personas particulares podían abrir en sus casas las llamadas «paladares» (restaurantes) y arrendar habitaciones, entre otros negocios. Y Rivero, que ya no trabajaba en la universidad, arrendaba una habitación, con la ganaba una pequeña

renta. Me brindó varias decenas de pesos, y no los rechacé, ya que en ese año la ayuda académica a los viajes de trabajo había sido escasa. El dinero fue destinado a ron, conseguido por medios privados, para la despedida con los colegas del Departamento de Etnología, del entonces Centro de Arqueología y Etnología, con el cual nuestro Instituto (en sus inicios de Etnografía, después de Etnología y Antropología) colaboraba. Yo de algún modo compensé ese «regalo». Ya en Moscú, de regreso tarde en la noche, en camino desde el aeropuerto hasta el metro, reparé en un joven, solitario, que resultó ser un cubano. Se dirigía a una dirección que tenía anotada, donde vivían cubanos. Se encontraba sin dinero por lo que le proporcioné algunos rublos.

Rivero sucumbió a mi interés de coleccionar etiquetas de bebidas alcohólicas y me las envió varias veces en cartas desde La Habana.

He aquí algunos datos biográficos de Rivero, que tomé del obituario escrito por el doctor Antonio J. Martínez Fuentes.

Manuel Rivero de la Calle

Nació el 5 de abril de 1926. En 1949 obtuvo el grado de doctor en Ciencias Naturales en la Universidad de La Habana. Entre 1952 y 1958 impartió cursos de Antropología en la Universidad Central de las Villas, en Santa Clara. En 1959-1960 realizó una pasantía en Holanda. En 1961 comenzó a impartir clases en la Universidad de La Habana, y de 1962 a 1976 encabezó el Departamento de Antropología y el Museo de Antropología Montané de la Escuela de Biología. Gracias a sus esfuerzos, de 1969 a 1976 fue introducida en Cuba la especialización en Antropología, y en esos años egresaron cerca de treinta biólogos especializados en antropología física.

Rivero fue un activo promotor y divulgador de los conocimientos antropológicos en diversos escenarios; publicó libros, artículos y reseñas sobre historia de la antropología, paleontología, arqueología,

osteología, primatología y otras áreas. Dictó lecciones en universidades de distintos países de América Latina, Europa y en Estados Unidos.³

A lo anterior puede agregarse que investigó de manera activa a los descendientes de los aborígenes que se conservaron en el extremo oriental de la Isla, dando a conocer los resultados de esos trabajos en distintos artículos. En 1964, participó en las labores del VII Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnográficas, en Moscú. Su intervención, de conjunto con Pospisil, fue publicada. Algunos trabajos de Rivero fueron traducidos al ruso.

Gracias a Rivero, conocí a sus entonces jóvenes colegas, los antropólogos Antonio Martínez Fuente, Ercilio Vento Canosa y Armando Rangel Rivero.

Murió el 23 de septiembre de 2001.

A Ramón Dacal lo vi por primera vez durante mi segunda estancia en Cuba, en enero de 1966. Fue en las excavaciones del sitio El Morrillo (cerca de la ciudad de Matanzas), adonde me invitó el arqueólogo Ernesto Tabío, que encabezaba el entonces Departamento de Antropología de la Academia de Ciencias de Cuba. Llegué hasta El Morrillo en el ómnibus Habana-Matanzas, donde permanecí durante dos días, sábado y domingo. En las excavaciones conocí también a otros arqueólogos, como Rodolfo Payarés, José Manuel Guarch y Milton Pino.

Conocí más de cerca a Dacal durante mi tercera estancia en Cuba (1970-1972). Para ese entonces ya él trabajaba en el Museo Montané, el cual yo visitaba con regularidad. Más de una vez estuve también en su casa, en la calle 26, frente al simpático Parque Zoológico de La

Habana. Con frecuencia conversábamos sobre la arqueología de Cuba y sobre la exposición del museo, que Dacal tenía la intención de reconstruir. Durante esas conversaciones, en ocasiones, abordamos periodos de su vida. Me mostró fotografías de sus viajes en su condición de miembro de la Sociedad Espeleológica, e incluso me regaló una. No recuerdo ni una sola plática sobre la lucha contra Batista. Sé que, después de 1959, Dacal trabajó por un tiempo con el Che Guevara. Dirigió el Instituto Nacional de la Pesca y visitó con su esposa la Unión Soviética. Abandonó ese cargo en noviembre de 1964, y desde 1965 comenzó a trabajar en el Departamento de Antropología de la Academia de Ciencias de Cuba, donde estudió los sitios prealfareros de Cuba. Una vez Dacal nos visitó en la Casa del Pescador, en la Habana del Este, donde viví con mi familia, como otros contratistas del Ministerio de la Pesca de la Unión Soviética, entre 1970 y 1972. No fue hasta años después que comprendí lo difícil que podría haber sido para el antiguo dirigente de la industria llegar hasta allí.

Como con Rivero, nuestros encuentros con Dacal se restablecieron en 1980. La última vez que estuve en su casa fue en 1995, cuando él mismo no estaba, pues participaba en excavaciones en la isla de Aruba. Para ese entonces, su hija, a la que recordaba adolescente, ya era madre, y le traje al nieto de Ramón, Alejandro, un automóvil de juguete de fabricación extranjera. Cuál no sería mi sorpresa cuando, entre los juguetes de Alejandro, vi uno exactamente igual, traído por su abuelo de sus viajes al extranjero.

A continuación presento algunos datos sobre Dacal, tomados de un artículo escrito por Armando Rangel Rivero.

Ramón Dacal Moure

Nació el 17 de febrero de 1928. Desde su juventud se inclinó hacia la arqueología y la espeleología. En enero de 1949 fue elegido miembro

de la Junta Directiva de la Sociedad Espeleológica de Cuba. Frecuentó cursos de la Escuela de Verano, organizados en el Museo Antropológico Montané. Desde finales de la década del cuarenta del siglo pasado y en los años cincuenta, participó en numerosos trabajos espeleológicos y arqueológicos en el occidente de la Isla. Se agenció una vida asalariada dentro del periodismo, al graduarse en 1958 en la Escuela Profesional de Publicidad, del Ministerio de Educación.

Mientras trabajaba en el Departamento de Antropología de la Academia de Ciencias de Cuba (desde 1965), Dacal fue oyente durante varios años de los cursos de preparación de arqueólogos que impartieron especialistas cubanos y del exterior. Su trabajo de diploma se tituló «Arqueología de la península de Guanahacabibes, Pinar del Río, Cuba».

En 1970, Dacal se trasladó a trabajar al Museo Montané, y permaneció allí hasta 1989, conjugando su trabajo de investigador con el de profesor. Impartió Arqueología para los biólogos que se especializaban en Antropología en la Facultad de Biología y también en la Facultad de Filosofía e Historia. En los años noventa ya no trabajaba en el museo, pero continuó colaborando con la institución, en particular, en los marcos del proyecto Museo Montané-Museo Carnegie (de la Universidad de Pittsburgh). Uno de los resultados de este proyecto fue el libro *Art and Archaeology of Pre-Columbian Cuba*, escrito de conjunto con Rivero y publicado en Estados Unidos, en 1996. En 1997, Dacal dictó un curso sobre arqueología en las islas de las Antillas en la Universidad Nacional Autónoma de México. Participó durante varias temporadas en excavaciones en la isla de Aruba, junto a arqueólogos holandeses y de otros países.

Murió el 29 de noviembre de 2003.⁴



Ídolo de Bayamo

Algunos de los trabajos publicados por Rivero y Dacal

Ramón Dacal Moure

1968: *Método experimental para el estudio de artefactos líticos de culturas antillanas no ceramistas*. Serie Antropológica nro. 1, Academia de Ciencias de Cuba, La Habana.

1968: *Excavaciones en la Cueva de Enrique, Península de Guanahacabibes*. Serie Pinar del Río, Academia de Ciencias de Cuba, La Habana (con Milton Pino).

1970: *Excavaciones en Cueva Funche. Artefactos e instrumentos*. Serie Espeleológica y Carsológica, nro. 11, Academia de Ciencias de Cuba, La Habana.

1971-1972: «El estudio de los grupos amerindios tempranos en el archipiélago cubano», *Revista Dominicana de Arqueología y Antropología* II (2-3), pp. 147-151.

1972: Notas sobre las figurinas aruacas de la prehistoria cubana, *Universidad de La Habana* 196-197, pp. 85-116.

1972: *Índice de los materiales expuestos en la sala del Museo Antropológico Montané*. Museo Antropológico Montané, Escuela de Ciencias Biológicas, Universidad de La Habana, Instituto del Libro, La Habana.

1972: *El ídolo de Bayamo*. Museo Antropológico Montané, Escuela de Ciencias Biológicas, Universidad de La Habana, Instituto del Libro, La Habana (con Ernesto Navarro).

1974: «Ideas para establecer aspectos del medio que rodeó a los conchales prehistóricos cubanos», *Cuba Arqueológica*, nro. 1, pp. 27-32, Editorial Oriente, Santiago de Cuba

1975: *Índice analítico de la Revista de Arqueología y Etnología*. Universidad de La Habana, La Habana (con Olga Collado).

1975: *Manual de práctica, asignatura de Arqueología, especialidad de Antropología*. Escuela de Ciencias Biológicas, Universidad de La Habana.

1978: *Artefactos de concha en las comunidades aborígenes cubanas*. Museo Antropológico Montané, Universidad de La Habana.

1979-1980: «De los ciboneyes del padre Las Casas a los ciboneyes de 1966», *Universidad de La Habana* 211, pp. 6-41.

1986: *Playita, un sitio protoagrícola en las márgenes del río Canímar, Matanzas, Cuba*. Museo Antropológico Montané, Universidad de La Habana, La Habana.

1988: El arte agroalfarero de Cuba, *Revolución y Cultura* 4, pp. 32-37 (con Lourdes S. Domínguez).

1996: *Sistema de inventario del patrimonio cultural, Sección Arqueología. Manual de inventario*. Consejo Nacional de Patrimonio Cultural, Ministerio de Cultura, La Habana.

Manuel Rivero de la Calle

1958: «Estudio de las pinturas indígenas de la Cueva Pichardo», Camagüey, Cuba, *II Congreso Internacional de Espeleología*, t. 2, pp. 205-210, Bari-Lecce-Salerno, Italia.

1958: «Excursiones arqueológicas a Camagüey», *Islas* I (1), pp. 90-147 (con Antonio Núñez Jiménez).

1960: «Caguanes: nueva zona arqueológica de Cuba», *Islas* II (2-3), pp. 727-807.

1960: «Deformación craneana en los aborígenes de Cuba. Estudio comparativo», *VIe Congres International des Sciences Anthropologiques et Ethnologiques*, t. 1, pp. 251-260, París.

1961: *Korennoe naselenie Kuby, Kuba. Istoriko-etnograficheskie ocherki*, pp. 159-191, Akademiia Nauk SSSR, Moscú.

1963: *Los aborígenes de Cuba. Estudio histórico-etnográfico*. Universidad de La Habana, La Habana.

1964: Estudio de los cráneos aborígenes de Cuba del grupo noceramista, *VII Mezhdunarodni kongress antropologicheskij i etnograficheskij nauk*, t. 8, pp. 87-98, Moscú (con M. Pospisil).

1966: *Actas de la Sociedad Antropológica de la Isla de Cuba*. Comisión Nacional Cubana de la Unesco, La Habana (compilación, prólogo e índices).

1966: *Las culturas aborígenes de Cuba*. Editora Universitaria, Instituto del Libro, La Habana.

1969: «La estatura de los aborígenes de Cuba del grupo noceramista. Datos métricos y morfológicos de sus huesos largos», *Universidad de La Habana* 194, pp. 35-49.

1972: «La cueva funeraria de las Cazuelas», *Canímar, Matanzas, Islas* 41, pp. 55-80 (con Ercilio Vento y Orlando Soles).

1973: «Los indios cubanos de Yateras», *Santiago* 10, pp. 151-174.

1978: «De la antropología física en Cuba», *Universidad de La Habana* 207, pp. 43-52.

1978: «Supervivencia de descendientes indoamericanos en la zona de Yateras, Oriente», *Cuba arqueológica*, nro. 1, pp. 149-176, Editorial Oriente, Santiago de Cuba.

1980: «Estudio de dos cráneos infantiles de la cultura ceramista de Cuba», *Cuba Arqueológica*, nro. 2, pp. 139-162, Editorial Oriente, Santiago de Cuba.

1982: «Contribución al estudio antropológico de las mandíbulas aborígenes de Cuba», *Anuario Científico*, nro. 7, pp. 173-215, Universidad Central del Este, San Pedro de Macorís.

1983: «Antropología física de los taínos», *Las culturas de América en la época del Descubrimiento*, pp.159-166, Biblioteca del V Centenario, Madrid.

1983: «Características epigenéticas en cráneos aborígenes de Cuba», *Anales de Antropología*, vol. 1, pp. 171-187, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México.

1985: *Nociones de anatomía humana aplicadas a la arqueología*. Editorial Científico-Técnica, La Habana.

1988: Antropologuiia vroslogo naseleniia Kuby, *Etnografiia kubinskoi provintsii Matanzas*, pp. 22-44, Nauka, Moscú.

1997: «Estudio de los restos humanos aborígenes del sitio arqueológico La Luz», *El Caribe Arqueológico* 2, pp. 88-93 (con Jorge O. Trapero).

2000: «Henri J. Dumont, precursor de los estudios antropológicos en Cuba», *El Caribe Arqueológico* 4, pp. 106-113.

Trabajos conjuntos

1972: *Actividades arqueológicas realizadas por la Sociedad Espeleológica de Cuba*. Serie Espeleológica y Carsológica, nro. 33, Academia de Ciencias de Cuba, La Habana.

1986: *Arqueología aborígen de Cuba*. Editorial Gente Nueva, La Habana.

1996: *Art and Archaeology of Pre-Columbian Cuba*. University of Pittsburgh Press, Pittsburgh.

Sobre las fotografías publicadas. En 1982 se encontraba en Cuba un grupo de colaboradores del Instituto de Etnografía de la Academia de Ciencias de la URSS, encabezado por Vladimir Vladimirovich Pimenov e integrado por Alexander Vasiliievich Oskin y el autor de estas cuartillas, quienes participábamos en los trabajos relacionados con el atlas etnográfico.⁵ Esta era nuestra segunda estancia. Ese año, la salida al terreno, en la antigua provincia de Oriente, fue breve, y en La

Habana tuvimos la oportunidad de estudiar los artefactos del museo antropológico. Previamente acordado con Ramón Dacal, entonces curador del museo, llegamos con Sasha (Alexander Vasilievich), especialista en cine y fotografía etnográficos. Las fotografías fueron tomadas en el corredor que conduce al museo. En la primera de ellas, Dacal (a la izquierda) y yo hacemos la medición de la escultura denominada ídolo de Bayamo, por el lugar del hallazgo.

En la segunda, la propia escultura. Tallada en madera dura de guayacán, tiene forma casi cilíndrica, hueca en su parte superior, con poco más de 90 centímetros de altura. Alexander Vasilievich fotografió algunas otras evidencias, las imágenes se conservan en los archivos del Instituto de Etnología y Antropología de la Academia de Ciencias de Rusia y del actual Instituto de Antropología del Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente de Cuba.

Así, un vistazo a una de esas fotografías evocó en mi memoria una serie de recuerdos sobre acontecimientos ocurridos en el transcurso de varias décadas. Y el resultado inevitable de tal devenir es la muerte de muchas de las personas mencionadas aquí, las cuales merecen no ser olvidadas.

Notas

¹ Milan Pospisil es el autor de *Indian Remnants from the Oriente Province, Cuba* (Bratislava, 1976) [nota de N. Núñez].

² En los años 1970-1980, trabajaron en Cuba arqueólogos del Instituto de Historia, Filología y Filosofía (hoy Instituto de Arqueología y Etnografía) de la sección siberiana de la Academia de Ciencias de la URSS, como Ruslan Vasilievsky, Alexander Konopatsky, Viacheslav Molodin, Serguei Gladyshev, Serguei Komissarov. Algunos resultados fueron reunidos en el tomo de autores cubanos y soviéticos

Arqueología de Cuba, publicado en Novosibirsk, en ruso, en 1986; así como en el número 5 de la revista *Priroda*, en 1990 [nota de N. Núñez].

³ Martínez, A. (2001): Dr. Manuel Fermín Rivero de la Calle (1926–2001). Obituario, Asociación Mexicana de Antropología Biológica, A. C.: <https://amabmex.tripod.com/miembros/delacalle.html>.

⁴ Rangel, A. (2013): Ramón Dacal Moure: hombre de ciencia (1928-2003), *Cuba Arqueológica* VI (2): 72-76, <http://arqueologiacubana.online/document/ra6n2-09.pdf>

⁵ Sobre el tema puede consultarse Alexandrenkov, E. G. (2017): Raboty na Kube v 1980-1990-e gody po sostavleniiu etnograficheskogo atlasa: dostizheniia i nedostatki, Martinova, M. Yu., E. C. Piterskaia, D. V. Vorobiev (eds.): *Istochniki i istoriografiia po antropologii narodov Ameriki*, pp. 337-343, Institut etnologii i antropologii, Moscú.